

EL PRELUDIO.

ECO DE LA JUVENTUD COSTARICENSE.

Sale semanalmente.

San José, Abril 25 de 1879.

Vale diez centavos.

Hilarion Aguirre,

EDITOR RESPONSABLE.

Maximo Fernandez,

REDACTOR.

EL PRELUDIO.

Hemos resuelto ensanchar nuestro periódico, del número próximo en adelante.—Desde hoy queda abierta una suscripción por una serie que terminará con el número 30: su valor es de un peso que se pagará adelantado en

LA REDACCION.

COLABORACION.

El Hypnotismo.

TRADUCIDO EXPRESAMENTE PARA
"EL PRELUDIO."

El Hypnotismo (del griego *hypnos*, sueño) es un sueño artificial determinado por un objeto brillante, que se hace mirar con fijeza por la persona que se va á adormecer.

Braid es el primero que ha empleado este procedimiento, para producir en una persona el sueño sonambólico. He aquí el procedimiento: tomad entre el pulgar y el índice un objeto brillante, una moneda de plata, por ejemplo; tenedla á 0^m, 20 ó 0^m 30 de los ojos del individuo que queráis hypnotizar y un poco arriba de su frente; comprometedle, en fin, á mirarla fijamente,

concentrando toda su atención sobre lo que va á pasar. Observareis bien pronto una serie de fenómenos físicos y psíquicos en el sujeto de vuestra experiencia. Se produce desde luego algun lagrimeo por consecuencia de la fijeza de la mirada, y aun algunas veces sobreviene un lijero dolor con inyección de la conjuntiva. La pupila, después de estar contraída algunos instantes, se dilata mas tarde, y se cierra de nuevo como en el sueño ordinario. En este estado es completamente insensible á la luz.—La contracción inicial proviene sencillamente de la visión de un objeto muy próximo; la clausura secundaria reconoce por causa única el estado de hypnotismo que comienza á hacerse sentir.—El pulso se acelera ó se disminuye; los miembros se extienden, se contraen y tornanse rígidos como en la captalesia. Sobreviene al mismo tiempo pesantez de la cabeza, cefalalgia, vértigo, confusión de ideas y, en fin, una pérdida mas ó menos completa de la conciencia. Estos síntomas, que preceden á la pérdida absoluta del conocimiento, se parecen mucho al entorpecimiento de los sentidos que anuncia la aproximación del sueño ordinario. El *hypnotismo* se produce, en fin.

La primera circunstancia importante de notarse, es que, durante estas experiencias, puede haber diversos grados de somnolencia, como en el sueño ordinario, desde una pérdida ligera del

conocimiento hasta el coma profundo; la conciencia puede parecer intacta hasta cierto período, y la observación superficial puede no percibir ningun cambio, aunque ya exista un estado particular del organismo del mas alto interés, un estado en el cual toda la atención del espíritu se concentra generalmente en un punto determinado de ordinario por alguna influencia exterior.—La razón y la memoria parecen adormecidas, la voluntad tórnase pasiva, y la imaginación exaltada en proporción. Y por absurda que pueda ser entonces la sugestión que se haga al sujeto, como él es incapaz en este momento de entrar en sí mismo, y utilizarse de la experiencia pasada, no puede reconocer el absurdo; hallándose paralizada su voluntad, es llevado irresistiblemente á obrar de acuerdo con las sugestiónes. Por algunos instantes cae el sujeto en un estado muy análogo á la enagenación mental.

Antes de pasar á los ejemplos, digamos con Mr. Braid que hay dos grados en el hypnotismo. En el primero, todos los sentidos (excepto el de la vista,) la sensibilidad del calor ó del frío, la fuerza muscular y algunas facultades intelectuales están muy exaltados. La conciencia del yo persiste, y el sujeto permanece dócil. La expresión de la cara se modifica casi á voluntad del experimentador, que goza entonces de un poder enorme de impresión sobre el individuo. En el segundo grado, la depresión sucede á

la excitacion del organismo. El sujeto cae en un estado comatoso. La rigidez muscular existe, ó se produce fácilmente. Si se levantan suavemente los brazos y las piernas del paciente, se nota que tiene una disposicion á conservarlas en la situacion en que han sido puestas. Entónces se halla en un estado de captalépcia artificial.

Es en este estado que su inteligencia se encuentra profundamente modificada. Preguntadle su nombre á un individuo hypnotizado, y os lo dirá sin dudar un punto. Sujeridle la idea de que se llama Napoleon, Ricardo Cobden &c., y le hareis perder por un tiempo la nocion de su identidad. Bajo la influencia de vuestra sujestion, él se tomará por las personas que vosotros le digais. Sujeridle el nombre de un rey, y no solamente dirá con vosotros que es el suyo, sino que sentirá, obrará y hablará como un hombre convencido de que es realmente rey. Esos son hechos irrecusables, sacados de las experiencias de los Doctores Braid y Hack—Tuke. Estas experiencias han establecido igualmente la facilidad con que se producen alucinaciones en las personas hypnotizadas. Se puede llegar por sujestion á hacerles creer que ven una persona ausente ó que perciben una presente, vestida y colocada de manera distinta que lo está en la realidad. Se puede llevarle á cometer los mas extraños desprecios, aun relativamente á sus próximos parientes.— Por lo que respecta al sentido del oido, se puede conseguir el persuadirle que se oye un instrumento de música, aunque en realidad no se produzca ningun sonido.

(Continuará.)

DIEGO MATA-MORÉS.

Las cocineras.

II.

En las personas que ejercen este oficio, he notado—no sé si es efecto de mi natural cariño— que siempre llevan pintado en el rostro un sello distintivo que las caracteriza; y para convencerse de si es ó no cocinera una mujer dada, basta mirarle á la cara; porque el semblante exime de toda prueba, lo mismo que la confesion en materia civil.

Este es un principio general que acredita la experiencia en Costa-Rica: debía, pues, observarse con mas rigor que la ley marcial en circunstancias dificiles y complicadas de las naciones.

Desgraciadamente las madres de familia, cuya eterna pesadilla son las pobres cocineras, olvidan con frecuencia la aplicacion de aquel axioma con tanta facilidad, que aventajan á muchos abogados de nuestro foro, que, faltos tal vez de memoria, desconocen las reglas mas triviales de la Jurisprudencia.

En ellas el olvido es perdonable: las madres son las madres; es decir, el amor, y apénas tienen tiempo de pensar en la buena educacion de sus hijos y de ponerlos á cubierto del incesante oleaje de las pasiones.

Por otra parte, las mujeres, segun la respetable opinion de mi sobrino Juan Crisóstomo Pancrasio Temporales y Chubascos, de quien he hablado en otra ocasion, son acreedoras á la atencion de los hombres, cuando no son ridículas, y á la indiferencia de sus ridiculeces, cuando lo son: extremos en que se colocan como 1 es á 99; porque las mujeres, segun afirma el mismo Pancrasio, son agujas magnéticas que, aunque se las mueva y sacuda, siempre se vuelven al polo de los autojos y de los caprichos. Ley física que se observa tanto en los objetos imanados, como en la mitad mas bella del linaje humano, y cuya veracidad demuestra Pancrasio acudiendo á los libros sagrados, á las tradiciones y á las leyendas, que son fuentes copiosísimas que manan aguas para todos los gustos, para todas las ideas, para todos los racionios.

Dice, pues, mi sobrino que despues de la creacion del mundo, Dios embriagado por el blando perfume de las flores y adormecido por el dulce beleño de la gloria, tomó distraido en sus manos un puñado de tierra, en

cuyo acto un ángel le preguntó:

—Padre del Universo, ¿qué vais á hacer?; y Dios le respondió:

—Hombred nada: lo que salga; un capricho.

Sopló, y en vez de una botella de zarza parrilla de Bristol, apareció la mujer, el ángel de los poetas, el sueño de los enamorados, revestida con las gracias propias de su sexo, como reina en medio de todos los animales del Paraiso.

Oh! verdaderamente que tiene mucho ingenio y agudeza mi sobrino!— Quiera el cielo que viva luengos años; y que en su muerte, la tierra le sea leve!

Entre tanto yo me ofrezco á ser el trompetero de su fama, el precursor de sus hazañas; haciendo á grandes pinceladas la pintura de todos los sobrinos de la tierra y tomando por modelo á mi sobrino Juan Crisóstomo Pancrasio Temporales y Chubascos, honra y orgullo de su tio Atilio Régulo.

Pero, por ahora, general constituido á la cabeza del ejército de las cocineras, solo debo fijar mi atencion en procurar se conserve sin manchilla su buen nombre en el mármol de la posteridad.

Son tan interesantes, á mi modo de ver las cosas, como dice mi humildad, que el defecto capital de Rousseau, único que lo afea, consiste en no haber hecho intervenir en su contrato social á las cocineras como partes esenciales de la primitiva sociedad que pactaba sus derechos.

Sin embargo, hay un *pero*; pues apesar de que las cocineras representan en la economia doméstica el papel mas importante, porque ellas son el medio *sine qua non* dejariamos de subsistir, siempre serán un grave inconveniente para la buena marcha y armonía del hogar, para la paz de las familias y para el orden, progreso y prosperidad de las naciones.

Para probarlo, decretése la absoluta extirpacion de las cocineras, y desde luego se esconderian bajo de la tierra, temerosos y cobardes, la envidia y la murmuracion, la avaricia y el egoismo, la ambicion y el orgullo, y todos y cada uno de los vicios que han reinado en el corazon de los hombres, ántes del Papa, en el Papa y despues del Papa.

La humanidad sin ellas, no hubiera llorado sobre las ruinas de los pue-

blos; los pueblos no hubieran lamentado la sangre de sus víctimas, ni hollado con sus piés los cadáveres de sus hermanos; y los hermanos no hubieran clamado contra el infertunio de sus hijos.

Y últimamente, yo no estuviera con la cara tiznada, escribiendo con tinta de olin, y en la mesa de raspar el dulce, ningun artículo sobre las cocineras.

ATILIO RÉGULO.

REMITIDOS.

Recuerdo de amistad.

Á MANUEL TREJOS.

"El corazón también tiene memoria" ha dicho Balzac. Nada más cierto que esto: ¿quién puede desentenderse de las impresiones de su niñez, echar en olvido los compañeros de escuela, la predilección de la simpatía que en ninguna edad es más espontánea, el carácter que toma su iniciativa con la preferencia que damos al que varonilmente más nos agrada, como complemento y como compañía, y que como su paralelo en el curso de un trato franco nos ayuda á desarrollar, á vigorizar el nuestro y á sostener la palabra que nos compromete? La memoria de la inteligencia no es pues lo que obra en mí; por eso voy á permitirme un pequeño desahogo, voy á depositar una lágrima del corazón en la tumba del amigo que supo comprenderme. La constancia y fidelidad rara vez acompañan á los amigos de los primeros años hasta el fin de nuestros días. El patrimonio de miserias de que nace revestido el hombre nos fuerza á que apenas demos una fé de momento á los sentimientos humanos sujetos á tantas consideraciones y aun menudencias, muy dignas de tomarse en cuenta, y que obligando á vacilar al hombre lo hacen variable y concluyen por hacerlo escéptico, acaso indolente; de aquí el indife-

rentismo que se apodera de nosotros cuando desengañados principiámos á vivir vida de hombres.

Pero Manuel Trejos fué fiel amigo, constante como compañero, y esto no es comun. Es pues muy justo que rinda al amigo sincero un homenaje público de la intimidad que nos unía, cuyas confidencias solo pudo burlar la muerte y en las que nunca pudo cebarse la maledicencia. Reciba pues, su afligidísima familia esta sentida espresion del que se agrega á su dolor y él... ¿qué ha de recibir él?—¡Dios tenga piedad de los que aquí quedamos!

Heredia, Abril 16 de 1879.

JOAQUIN MADRIZ.

Soneto.

A MI AMIGO DON JUAN BAUDET, EN LA MUERTE DE SU ESPOSA DOÑA SALVADORA GUTIERREZ.

Voló cual golondrina emigradora
La que á tu hogar, en vida, dió contento,
Dejando con su muerte un sentimiento
Que no permite reposar una hora.

De la inerte materia donde mora
Se desata el espíritu, al momento
En que un fuerte y tenaz padecimiento
El estado al paciente le empeora.

Así el alma oprimida de tu esposa
De su cuerpo el oscuro calabozo
Pugnaba por dejar, yéndose al cielo;

Y allí como dorada mariposa
Vaga en redor con cándido alborozo,
Y... nosotros sufrimos en el suelo.

San José, Abril 16 de 1879.

ISIDRO MARIN.

Una velada musical.

(Concluirá.)

El público, que está acostumbrado á la música de fantasía y puramente italiana ó cosa que se parezca, no encontró en aquel nocturno nada bello, y si aplaudió, fué por galantería al ejecutante.

Fra Diávolo ha oído decir á un inteligente..... que la música clásica no puede gustar en Costa-Rica por

que no tiene melodía.

Semejante absurdo no tiene rival.

Lo primero que dá á conocer ese inteligente..... es que él no sabe lo que musicalmente hablando se llama melodía.

Segun el respetable maestro Esclava la melodía es: "Una sucesion de sonidos bien ordenados que constituyen el alma del discurso musical."

Quiere U. decirme Señor inteligente, si en la más ínfima composición de Hayden, que por su dulzura lo llaman el Miguel Ángel de la música, Mozart, Bethoven, Cimarosa, Cherubini y todas esas celebridades artístico-clásicas dejaría de existir esa sucesion de sonidos bien arreglados que se requiere para constituir la melodía?

Lea U. en el último número de la Ilustración española y americana un artículo titulado "Los Cuartetos del Conservatorio" y allí verá U. el respeto y entusiasmo que hay en la Capital de España por esa música que U. dice carece de melodía.

No joven, inteligente, no es que carece de melodía dicha música, lo que sucede es que hay muy poco cultivo del divino arte en nuestro país; se oye muy pocas veces algo clásico..... y por desgracia cuando se oye produce malos efectos.

Fra Diávolo es entusiasta por el progreso de su país y no puede menos que lamentarse de que los gobiernos den tan poquísimo apoyo á las Bellas Artes.

Guatemala, Ecuador y otras Repúblicas americanas no solo tienen magníficos templos para tributar homenaje al arte, sino que hoy día poseen conservatorios y escuelas de pinturas.

Por qué no los podemos tener también nosotros?

No habrá genios aquí que se puedan cultivar y sacar de ellos notabilidades que algún día nos honren en el extranjero?

La construcción de un buen Teatro y de un pequeño Conservatorio con profesores traídos de Europa, se hace sentir por todos los verdaderos amantes de las Bellas Artes.

En un Conservatorio pueden reunirse fácilmente, la escuela de música, la de pintura y la de declamación.

Entonces las Bellas Artes recibirían en nuestro país el impulso que les dan de civilizados, contribuyendo en gran parte á la perfección moral del individuo.

Con un buen Teatro y un Conservatorio, el gusto por la música obtendría un gran desarrollo y lo que ántes nos parecía monótono, feo y desagradable, lo encontraríamos bello, divino por que esto escribieron y escriben los clásicos y no música sin melodía.

"Las Brisas de la noche" composición de Don Gordiano Morales para violín y piano ejecutada por su autor y su amigo Don José Campabadal.

Fra Diávolo ha sido desairado por Don Gordiano, le ha pedido el original de su pieza para con mil trabajos ver si se la podría examinar, y Don Gordiano el "Vagner" de Costa-Rica no se baja á poner su composición en manos de un simple aficionado como es el suscrito.

Sin embargo á vuelo de pájaro diremos algo de "Las brisas de la noche" y su ejecución.

Bonita composición, de mucha fantasía y muy propia para nuestro público que está acostumbrado á esta clase de música.

No me gusta lo fantástico Don Gordiano, es mejor como dice Rouseau, "sacar efectos con poco" y entonces se podrá distinguir la verdadera belleza en una composición, si hay ó no originalidad, tan indispensable en toda obra musical.

¿El carácter de su composición tendrá alguna semejanza con el nombre que U. le dá?

No cree U. como yo, que para imitar una brisa se necesita mucho genio musical? si U. no lo cree, yo si.

Meyerbeer en su obra Dinorhad en el 2º ó 3º acto presenta una cascada artificial.

El célebre maestro con su sublime imaginación hace que la orquesta imite de la manera mas perfecta el ruido de la cascada. Podríamos citar mil ejemplos mas.

¡Aquello si es imitar la naturaleza! No se pretende que Don Gordiano sea un Meyerbeer, ni un Verdi, ni un Bellini ni ninguno de los en ini, no, nada de eso; presentamos ese ejemplo para probarle á dicho Señor que su obra no tiene el carácter que su nombre indica. Otro mas competente que yo podría darle el nombre que se merece.

Una brisa de mar ó de tierra no invita á valsar y decimos esto, por que cuando el compositor y su amigo Don José ejecutaban una de las va-

riaciones, una Señorita.....hacía ciertos movimientos con que daba á entender, la quiero bailar, la quiero bailar. Sensaciones que no estan en armonía con el nombre de su composición.

Respecto de la ejecución no podemos negar que tanto de su parte como de la de Don José, fué buena.

Dicen que al Doctor y canónigo Señor Rivas le han nombrado Presidente de una nueva asociación que lleva por título "Progreso musical" y á U. Director de orquesta y de dicha asociación en la parte artística, por supuesto siempre á las órdenes del Presidente y junta directiva.

Esta sociedad tiende á la reforma de la música en nuestro país.

Concedemos al Señor Morales bastantes conocimientos en música, pero no los suficientes para poder dirigir una orquesta ni menos una asociación de tal clase.

La noche que se estrenó la Filarmonía observamos que la batuta de dicho Señor (si es que la tiene) no se movía, y amigo profesor, la batuta es el alma de una orquesta.

Si el Señor Morales quiere, le podemos citar las condiciones, que segun Mr. Felis profesor del conservatorio de Bruselas, necesita aquel que se encarga de la dirección de una orquesta.

El público dirá: Fra Diávolo eres bastante exigente, acuérdate en donde estamos.

Oh si, pero lo hago por amor al arte desconocido aquí casi en absoluto, por que si queremos progresar musicalmente ¿por qué razón no nos unimos titulados profesores y aficionados, hacemos una fuerte contribución, pedimos auxilio al gobierno y mandamos á Europa por un ilustrado profesor en toda la extensión de la palabra. ¿Por qué no? Por que hay mucha pretensión y somos casi unas nulidades.

La Señorita Ana Orozco cantó con seguridad y brillantez el bonito Vals de Arditti que habia elegido; sabemos que prepara una canción muy popular en Europa "La Mandolinata" de Paladelf para el próximo concierto.—Tendremos el gusto de aplaudirla por que bien se lo merece pues á la verdad ella sabe cantar.

Felicitaciones á la Señorita Orozco. Último.—Acto tercero de la Ópera Hernani, ejecutado por la sociedad "Lira Josefina": tomaban parte prin-

cipal en este número la Señorita Aguilar, Señor Denis y Don Adolfo Blen. Parte secundaria del bello sexo, Señoritas de la Lira; y del sexo feo (y que feos!) los tenores Carranza y Patri y los bajos Rueda y Carranza (Don Rafael) y otros.

El éxito fué completo.

El maestro Vizoni y sus discípulos fueron premiados con grandes aplausos que el público les tributó.

La voz del Señor Denis es de un timbre muy agradable, baritonal y sabe sacar gran partido de lo que canta.

La velada está concluida.

Sus efectos han sido un poco serios, alguno clásico.

Varios consejos sinceros dados con la mayor buena fé han sido mal tomados.

En países civilizados, grandes, en donde se forman esta clase de asociaciones en pro del progreso musical, no es mal mirado un consejo, ántes por el contrario, se agradece.

Diavolino se encargará de la reseña musical del próximo concierto, pues lo que es á Fra Diávolo no le han quedado ganas de meterse en otra; si acaso irá al de Cartago para informar á sus lectores de los ejecutantes de la "Atenas de Costa-Rica" segun el padre ó no padre B.....

Addio.

FRA DIÁVOLO.

GACETILLA.

ENLACE.—El día 21 del actual se unieron en matrimonio la Señorita Emma Carranza y el Doctor Don Pánfilo Valverde.—Que Dios derrame á manos llenas la felicidad sobre la apreciable pareja.

Así si.—Se nos asegura que pronto se establecerá en esta Capital una Escuela Normal bajo la dirección del Doctor Ferraz. Ya tendremos ocasión de hablar con despacio de este asunto.—Por ahora felicitamos entusiastas á la Ilustre Corporación Municipal que ha acordado el establecimiento de este plantel.

Imprenta de la Paz.